

27 de agosto, 1983

Querido Gullón:

Gracias por tu postal desde Burgos. He estado esperando en vano ejemplares de El mundo del escritor (Crítica. Grijalbo), pero nunca he visto a un editor con menos prisas para remitirle al autor sus ejemplares (no he visto ni siquiera uno, a pesar de que, según informes confidenciales, el libro está en venta desde fines de mayo o comienzos de junio). En cuanto llegue algún ejemplar, siquiera uno, te lo envío; lo malo es que no sé si en aquella sazón estarás en Madrid, o en Chicago, o donde fuere. Haré esto: si no tengo noticias tuyas desde Chicago, te envío el libraco a tu dirección de Madrid.

En los tres o cuatro últimos meses, entre conferencias, mesas redondas y visitas al médico y al hospital (todas estas cosas para mí casi prácticamente indistinguibles) no he podido hacer casi nada. De todos modos, incluyo un anticipo de mis Crónicas de Corona que no sé cuándo ni como podré continuar, pero que si alguien tiene que ver, aunque sea solo en fragmento, eres tu. Como todos los recortes, separatas, sobretiros y otros papeles engorrosos, puedes echarlo a la basura después (o acaso antes) de darle un vistazo.

Un abrazo cordial de tu amigo,

Herrath